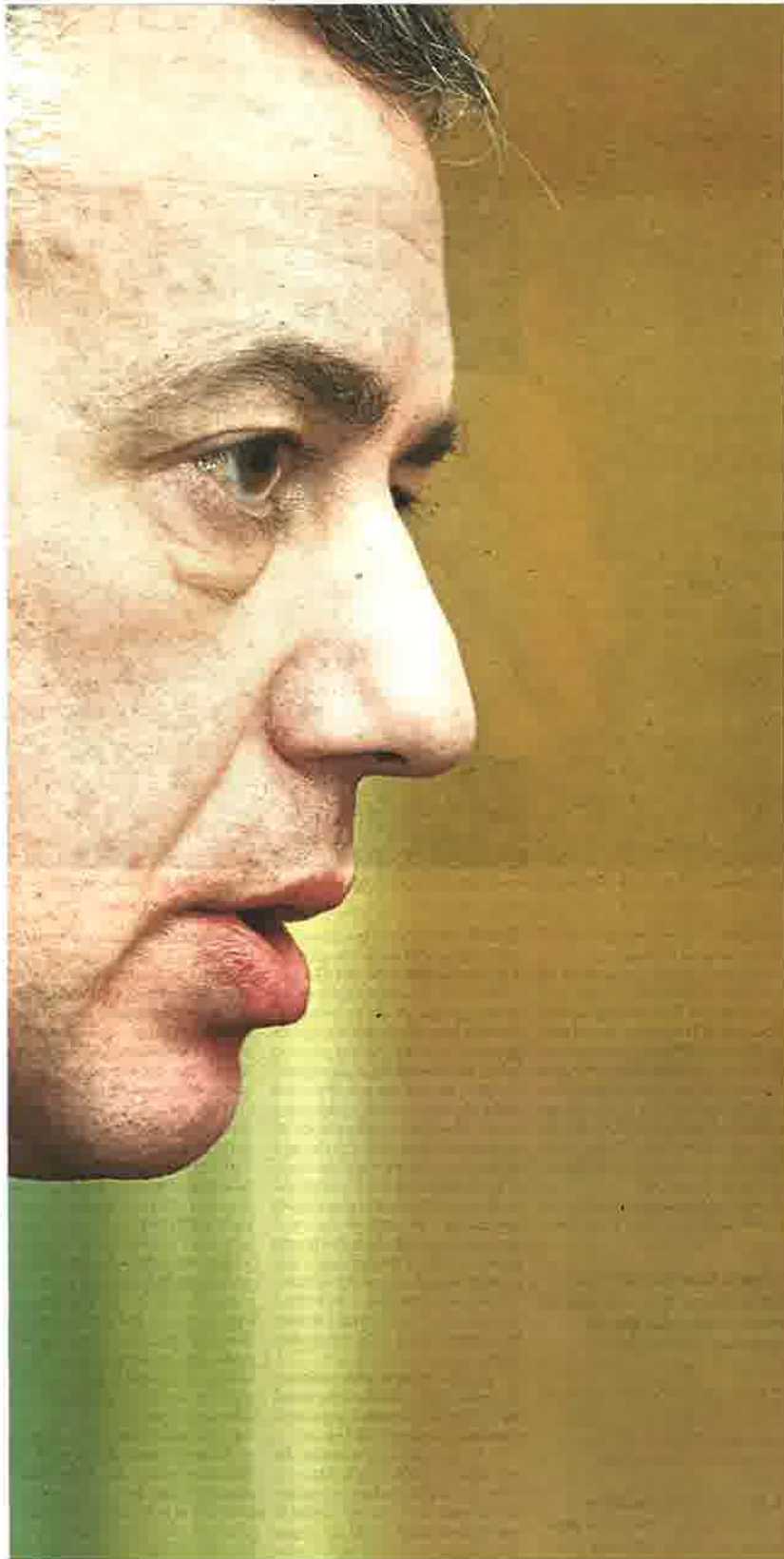


# Politika



El lehendakari, Iñigo Urkullu, durante la entrevista concedida en el Parlamento Vasco. Fotos: Jorge Muñoz

## Iñigo Urkullu

LEHENDAKARI

# “Tenemos que buscar espacios de encuentro en los que estén PP e izquierda abertzale”

**El lehendakari busca forjar amplios acuerdos en materia de paz, y recuerda que con el PSOE ya existe un análisis “bastante compartido” desde el mandato de Zapatero**

Miriam Vázquez

**GASTEIZ** — Urkullu ha sido uno de los personajes clave en las últimas semanas en la prensa, que ha tomado nota de su viaje a Madrid para apoyar a los verificadores; de su intervención en la cumbre de Bilbao, que reunió a autoridades financieras mundiales; y de la cita y posterior clima de acuerdo entre Lakua y los afectados por los altercados de esa jornada.

**¿Estuvo cómodo en la cumbre económica de Bilbao?**

—Sí, estuve en mi posición, de invitado, no de organizador, con el aval parlamentario para que acudiera, y teniendo muy claro qué tenía que decir. Sabía que iba a encontrarme con discursos que no comparto, y que ante eso tenía que defender qué es Euskadi, porque estaban en Euskadi a pesar de que el título del foro fuera *España, de la estabilidad al crecimiento*; tenía que hacer hincapié en su economía productiva, y hacer un emplazamiento a las políticas económicas de la Unión Europea.

**Los partidos han lamentado los incidentes y han aludido a la actuación de la Ertzaintza. ¿Qué falló?**

—Como Gobierno vasco mostramos nuestra solidaridad con los afectados, y también mi solidaridad con los afec-

tados que fueron heridos, y no hay que perder de vista que hay ertzainas heridos, y que la Ertzaintza practicó detenciones. Dicho esto, y poniéndome en el pellejo de quien ha visto su negocio atacado, quiero hacer una contextualización sobre las guerrillas urbanas. La estrategia de guerrilla urbana parte desde dentro de una manifestación. Se sale de una manifestación para provocar destrozos, y eso tiene su complejidad de actuación. Se protegió una parte de la marcha, la cabecera y el final, y se ve cómo los que alteran la vida salen desde dentro de la manifestación, y eso es muy difícil de controlar. Aun cuando ha habido desperfectos, hay que valorar si es posible preservar toda la ciudad cuando la táctica de la guerrilla quizás hubiera sido provocar el caos en toda la ciudad.

**Otros creen que no fue problema del número de agentes, sino de contundencia, que andan con pies de plomo porque pesa el recuerdo de Iñigo Cabacas. ¿Les está limitando?**

—No. No creo que la actuación de la Ertzaintza esté condicionada por un mandato del uso de material antidisturbios, por la mayor o menor disponibilidad de utilización de material. Estamos abogando por un modelo policial de cercanía, lo que no quiere decir que sea un modelo de acompañamiento de ciudadanos para que pasen el paso de cebra en la calle. Es otro modelo en un contexto diferente al que ha tenido que vivir la Ertzaintza durante treinta años. Tiene que primar el criterio de proporcionalidad. En todo caso, diré que no ha habido heridos. Ha habido afectados en sus bienes. El dispositivo ha sido

SIGUE EN PÁGINA 34 >

&gt; VIENE DE PÁGINA 33

proporcionado no solo en número, sino en la utilización de su material. ¿Le satisfizo el rechazo de Bildu a los altercados?

—No. Sabía que hay unas líneas rojas y que se han traspasado, y que ante ello el rechazo debería haber sido mucho más contundente, y no haber tenido que escuchar desde el Ayuntamiento por parte de la portavocía de Bildu una justificación primero, para tener una matización posterior, pero una matización además contextualizada en la política económica.

¿Le preocupó que vuelva a asociarse la imagen de Euskadi, y en este caso de Bilbao, a la violencia?

—No. Estoy convencido de que esa imagen de un día no empaña lo que Euskadi está proyectando a nivel internacional.

**En materia de paz y ante el bloqueo, ¿el Gobierno vasco contempla tomar la iniciativa e iniciar contactos con ETA ya?**

—No contemplamos esa posibilidad con urgencia, pero estamos dispuestos a hablar si fuera necesario y ETA considerara pertinente hablar con el Gobierno vasco. Desde 1988, cuando los partidos suscribieron el acuerdo de Ajuria Enea, su punto décimo ya decía, aun cuando ETA actuaba de la forma más cruenta que hemos conocido, que si había una voluntad inequívoca del final de la violencia por parte de ETA, se habilitarían procesos de diálogo si fuera necesario. Esto, que lo han practicado todos los gobiernos españoles hasta el presente de Mariano Rajoy, ¿por qué no es posible ahora, cuando vivimos ya dos años y medio desde el anuncio del cese?

Sería bueno que hubiera un diálogo entre el Gobierno español y el francés y ETA pero, no habiéndolo, no tendríamos ningún problema en hablar, eso sí, para ser nosotros quienes podamos hacer que ETA pise tierra y obre con mayor diligencia y rapidez.

¿A qué se refiere?

—A que si es un camino unilateral, tiene que dar pasos cuanto antes y dejarse de escenificaciones que puedan incluso ser interpretadas como ridículas, como el gesto de desarme. Yo he querido poner en valor lo cualitativo frente a lo cuantitativo del gesto, pero ETA tiene que saber que hay una sociedad que anhela vivir en paz y que, cuando llevamos dos años de cese definitivo, no se puede estar esperando cuando el colectivo de presos también ha ratificado ya la estrategia por las vías democráticas, y cuando hay un partido que ha asumido la legislación española. Todo esto invita a pensar que tiene que haber un cierre ordenado en que ETA debe dar pasos de manera diligente y rápida, pasos de desarme que no sean parciales y calculados en el tiempo, de reconocimiento del daño causado, de que los presos se acojan a la legislación... Todo esto tiene que ser mucho más rápido de lo que está siendo.

**Jurdan Martitegi ha hecho suyos ante el juez todos los atentados de ETA en cincuenta años de historia...**

—Diferencio lo que puede ser una condena de la organización terrorista de su propia historia, algo que no sé si un día lo veremos, y el reconocimiento del daño injusto causado. Una

cuestión es que uno haga autocrítica del pasado y que llegue incluso a autocondenarse, y otra cosa es que como miembro de una organización terrorista lo exigible moralmente y por justicia con las víctimas es el reconocimiento del daño injusto causado.

¿La Ertzaintza puede ir a Francia a examinar los zulos?

—No es su territorio. Es una Policía integral afectada por los acuerdos de Schengen, y es una realidad que todavía se ve muy limitada en la información de la que es participada por las fuerzas de seguridad del Estado. Por eso yo planteaba que al final ordenado hay que darle una cobertura legal: no es solamente el sellado de las armas o su localización, sino su destrucción, y ver si esas armas se han usado en atentados que están por esclarecer, y eso necesita de un marco de seguridad, de cobertura legal, y no es solamente la función que pueda ejercer la Ertzaintza. Lo que sí hemos mostrado es nuestra voluntad de estar en movimiento permanente para llegar cuanto antes a un final ordenado, también que la Ertzaintza pudiera participar en la verificación de las armas. Dónde se haga condicionará lo que pueda ser la participación de la Ertzaintza.

¿Las armas deben servir para esclarecer los atentados?

—No solo las armas. Hay atentados por resolver, y como Gobierno hemos activado una comisión que trabaje en ellos. Los atentados han sido llevados a cabo con un armamento que no sabemos si ha sido incautado o si está ahí, a expensas de ser entregado, y veremos lo que esas armas puedan señalar.

¿Ve a Rajoy dispuesto a dar pasos o a dejar hacer a los verificadores si se aleja el foco mediático de la paz?

—La actitud del Gobierno español, y particularmente del presidente, ha sido mucho más medida que la reacción del PP, o incluso del ministro del Interior. Si yo he abogado por la discreción, una discreción que habíamos venido desarrollando para llegar al escenario de estos dos últimos meses y medio, y esa discreción ayuda a que el presidente del Gobierno español deje hacer aun cuando no lo avale y no lo aplauda, en eso me empeñaré también.

¿Cree que hay mimbres para que deje hacer? ¿Tiene esa impresión?

—Tuve la reunión con él, le entregué el Plan de Paz, el informe de derechos humanos, le dije en qué íbamos a seguir trabajando, y quiero pensar que, de la conversación que mantuve con el presidente del Gobierno español... [larga pausa], si no él, el Gobierno vasco pueda seguir trabajando sin excesivas críticas por parte del PP, y pensando en que todo esto pueda redundar en un beneficio para todos.

¿Han hablado recientemente?

—Le envié un mensaje el día que la Comisión de Verificación fue llamada a declarar a la Audiencia Nacional, y no hemos vuelto a hablar.

¿Cómo llegó a coger el coche y lanzarse en plena noche a Madrid para respaldar a los verificadores?

—Es una comisión que ha podido escenificar el primer gesto voluntario de ETA de entrega de armas, por muy ridículo que pueda parecer, pero ese es el peso cualitativo. Y es una cues-



El lehendakari posa en el monumento a las víctimas, erigido en los exteriores del legislativo vasco.

tión humana: son personas extranjeras que están en un Estado extraño, y están solas, y tienen que declarar en la Audiencia Nacional sin saber qué va a ser de ellas. Es un mensaje de que, al margen de lo cuestionable que pueda ser la escenificación provocada por ETA y no por los verificadores, son personas que me ofrecen garantías. Si no hay diálogo entre el Gobierno español y el francés con ETA, ¿a quién va a entregar las armas? Si los verificadores son citados a declarar, ¿quién va a querer participar?

¿Por qué Lakua no quiere entrar en la estrategia de la izquierda aber-

**“Tras la conversación con Rajoy, espero que el Gobierno vasco pueda trabajar sin excesivas críticas del PP”**

**“La actuación de la Ertzaintza no está condicionada por un mandato sobre el uso de material antidisturbios”**

**“Las consecuencias de la guerra civil no tienen por qué haber prescrito, es triste que haya que ir a otros tribunales”**

**tzale de sumar fuerzas en Euskadi para empujar al Gobierno español y que acabe hablando con ETA?**

—Tiene que ver con el quinto de los principios con los que yo trabajo: el acuerdo entre las cuatro tradiciones políticas de la CAV. No seré yo quien pueda cuestionar los movimientos sociales, pero sí hay que tener una estrategia clara desde los gobiernos y los partidos. Y en la confrontación en el desarrollo de la Ponencia de Paz o en la relación entre Gobierno español y Gobierno vasco, tenemos que tener una participación responsable los partidos y las instituciones, con el acompañamiento del movimiento social, pero no al final provocar que nos vaya empujando cuando el movimiento social puede ser utilizado o mal utilizado. Y esto es lo que yo también quiero llevar de manera ordenada.

¿Ve puntos de encuentro suficientes entre Rajoy, Rubalcaba y usted para propiciar un liderazgo compartido en la gestión de la paz?

—Es lo que estoy intentando. Mi voluntad y ejercicio es hablar con todos, y tenemos que buscar espacios de encuentro en los que estén la izquierda abertzale y el PP. Con el partido socialista, por la experiencia durante el Gobierno de José Luis

Rodríguez Zapatero, creo que se puede conseguir mucho más fácil y de manera mucho más consensuada.

¿Tiene contacto con Rubalcaba?

—Nos emplazamos a después del debate del Estado de la Nación, y espero que podamos hablar próximamente sobre esta cuestión.

¿Lo ve dispuesto a implicarse?

—Tenemos un análisis bastante compartido desde hace tiempo, desde la última etapa de Rodríguez Zapatero, la etapa en la que llegamos desde un alto el fuego incondicional de 2011 a las elecciones municipales y forales de mayo de 2011, y todo aquel tránsito a la participación institucional de la izquierda abertzale. Llegamos también a la declaración de Aiete, y al anuncio del cese. Creo por tanto que hay un camino recorrido en el que hemos participado con el socialismo y con el Gobierno español, y que es posible retomar en este momento tras dos años de paréntesis.

Se especula con que ETA alargue el desarme para que lleguen las elecciones generales, se produzca un cambio de gobierno y pueda cerrarse el proceso con el PSOE.

—Este ha sido el objetivo de siempre por parte de ETA, la negociación con el Gobierno del Estado. En este



momento quizás hay mucho de cálculo estratégico de pensar que tenemos que demorar esto porque con el PSOE será más fácil. Puede ser esta una interpretación por parte de ETA. No me gustaría que lo fuera. Su visión coincide bastante con la de Patxi López. ¿Hablan de la paz? —Las últimas conversaciones las hemos tenido en presencia de Pérez Rubalcaba y, después del debate del Estado de la Nación, tenemos que retomar la relación. ¿Ve posible, como Jonathan Powell, avanzar en materia de paz desde un acuerdo PNV, PSE, izquierda abertzale? —Abogo por acuerdos en los que participen la izquierda abertzale y el PP. Si tienen que ser acuerdos entre los cuatro al mismo tiempo, o tres primero, o de otra forma, para llegar a una confluencia entre cuatro, creo que es deseable. Esto es muy difícil de construir si no tenemos una participación de todos los partidos. Pero hoy es obvio que el PP está en una posición de inmovilismo, y eso provoca que podamos hacer entre el PSE, la izquierda abertzale y el PNV. Las víctimas del franquismo han acudido a Argentina para superar la barrera de la Ley de Amnistía.

—La condena del franquismo es una asignatura pendiente para algunos. Hay víctimas del franquismo que necesitan ser reconocidas, y los atentados o las consecuencias de la guerra civil no tienen por qué haber prescrito para el objetivo de una convivencia normalizada en la sociedad vasca. Parece triste que tengan que recurrir a otros tribunales cuando en el Estado no se les repara. ¿El nuevo estatus de Euskadi está proyectado para 2015 o para 2020? —En el programa hablamos de 2015, y se ha planteado que en todo caso sea en esta legislatura. No quiero dar pábulo a titulares con algo que dije en un contexto determinado. A mí se me preguntó: ¿Cómo ve Euskadi en el año 2020? Hablé de tasas de desempleo, de que Euskadi haya podido ratificar un acuerdo... ¿Eso quiere decir que no se va a hacer en 2015? ¿No se va a hacer en 2016? ¿Las palabras del presidente de la Comunidad de Madrid cuestionando el Concierto pueden condicionar la negociación del Cupo? —Espero que no. Tenemos conversaciones ya trabajadas y avanzadas con el Ministerio de Hacienda en orden a la liquidación del Cupo pendiente, hemos conseguido un acuerdo de concertación de impuestos... ●

## “No callaré ante el discurso de que no debe haber cambio en Navarra porque vienen los vascos”

M. Vázquez

**GASTEIZ** — Aunque la paz ha copado la atención informativa en las últimas jornadas, el lehendakari sigue situando la economía en la cúspide de sus preocupaciones, y también asiste con atención a la crisis institucional navarra.

**El año no ha arrancado muy bien para el desempleo en Euskadi. ¿No se contradice con el mensaje optimista que había lanzado?** —No ha sido contradictorio porque yo no he dicho que 2014 iba a ser el año de lanzar los cohetes y los fuegos artificiales. He dicho que íbamos a estar mejor que en 2013 pero que iba a ser muy difícil, y que no podemos estar hablando de haber salido de la crisis mientras los niveles de desempleo sean altos. Próximamente pondremos en marcha el plan de industrialización.

**¿Ve posible recuperar en los próximos meses, cuando la economía mejor, el diálogo social entre empresarios y sindicatos?**

—No está en función solo de que escape la crisis, sino de las estrategias de las organizaciones empresariales y los sindicatos. Da la impresión, por las críticas de algunos, de que, como no escenificamos las reuniones, el Gobierno no se está moviendo. Yo me he fijado el año 2014 como un año en el que alcanzar un diálogo social. Vamos a ver si vamos empastando por lo menos una mayoría de agentes más allá de la representatividad que tengan.

**¿Valdría un convenio de eficacia limitada con CC.OO., UGT y los empresarios?**

—Si hemos vivido convenios de eficacia limitada en tiempos de bonanza, en tiempos de crisis en lo que tenemos que perseverar es en el mantenimiento del empleo existente, y por la creación de empleo es bueno que haya convenios colectivos. Ojalá fueran convenios de mayoría pero, si son de eficacia limitada, cada uno sabrá por qué tiene que ser así.

**¿Ha reconducido Lakua su relación con los empresarios tras algún rifirrafe?**

—Es cierto que ha habido pronunciamientos públicos sacando de contexto declaraciones de los consejeros, pero más allá no tengo ningún rifirrafe. Sí tengo un disgusto: el de un esfuerzo que hice para alcanzar un acuerdo ante el vencimiento del plazo de la ultraactividad en el 7 de julio. Mi propuesta no fue aceptada por las organizaciones empresariales territoriales, como tampoco por un sindicato mayoritario, y ahí vuelvo a la pregunta anterior sobre los convenios de eficacia limitada. Sí es verdad que, estando los demás sindicatos dispuestos, fueron las organizaciones empresariales las que no entraron al juego. Pero, más allá de ese disgusto, es obvio que en el dis-

**“No he dicho que 2014 iba a ser el año de lanzar cohetes; vamos a estar mejor que en 2013, pero va a ser difícil”**

**“Ojalá se firmen convenios de mayoría pero, si son de eficacia limitada, cada uno sabrá por qué ha sido así”**

curso político del lehendakari hay una apuesta inequívoca por el tejido productivo y con la interpretación de que los empresarios tienen arraigo social, y con huir de esas interpretaciones de que el empresario es un explotador.

**¿En Nafarroa es necesario un cambio?**

—Respeto la realidad institucional de Navarra y lo que los ciudadanos y partidos navarros digan, pero no estoy dispuesto a quedarme callado ante la utilización de un discurso en base a una supuesta política de Estado de que no es aconsejable un cambio porque vienen los vascos. Es faltar a la propia realidad institucional de Navarra cuando en 1996, gobernada por el PSN, fue posible un órgano común de colaboración entre la CAV y Navarra. A partir de ahí no tengo nada más que decir. Creo que los ciudadanos merecen un gobierno que pueda tener una estabilidad.

**Ahora son los socialistas los que quieren abortar un cambio en Navarra desde Madrid.**

—Sí, yo lo viví en calidad de presidente del PNV en aquello que se denominó el agostazo en 2007. A mí lo que me sigue sorprendiendo es que en 2014, en un contexto absolutamente diferente al de 2007 en relación a la izquierda abertzale y su compromiso con la vida política institucional, se actúe en política imponiendo unas decisiones a quienes viven en el propio territorio y además con un cálculo electoralista de ámbito ajeno a Navarra, y cuando día a día se alcanzan acuerdos con la izquierda abertzale en Navarra o el Parlamento Vasco. ●



Urkullu gesticula durante la entrevista.